



Agustín Squella Gordas

Dos magníficas gordas se han cruzado recientemente en mi camino. Una es la Ruby, que trabaja en el hotel de un campus universitario, en el medioeste de Estados Unidos, al que van a parar los forasteros a quienes la misma Ruby auxilia luego para buscar una casa que arrendar. La otra es la señora Grape, una viuda que vive también en Estados Unidos, en el pueblito de Endora, junto a cuatro jóvenes hijos, uno de los cuales, Arnie, padece retardo mental y es amado y protegido de modo especial por Gilbert, su hermano mayor.

La Ruby MacNamara es joven, alegre, puede bailar, disfrazarse, ir de juerga, despacharse de una sentada dos pizzas del perímetro de un sombrero de mariachi y hasta seducir con alguna facilidad a quienes no vean mayor inconveniente en la gloriosa gordura que ella ostenta, antes como una conquista que como un defecto. La señora Grape, aún más obesa, es algo mayor, padece una irremediable tristeza, reconoce con algún bochorno no haber sido siempre así de gruesa y pasa las horas en duermeverla o bien comiendo o secándose las lágrimas ante viejos dramas en blanco y negro que recibe en su no menos obsoleto televisor. Si para la Ruby su inusual tamaño es carta de éxito y presentación en todos los sitios por los que se desplaza, el peso de la señora Grape impide a ésta moverse del sofá en el que transcurre toda su existencia, mientras sus hijos trasladan hasta ella, mañana, tarde y noche, la

mesa colmada de platos en la que deben tener lugar las comidas de la familia.

No necesité viajar hasta Estados Unidos para conocer a este par de formidables mujeres. Para contactar a la Ruby me bastó con abrir la última novela de José Donoso, "Donde van a morir los elefantes". En el caso de la señora Grape, me la encontré en una bella película, también recién estrenada: "¿A quién ama Gilbert Grape?". Ni una ni otra son las genuinas protagonistas de las historias que narran Donoso y el realizador Lasse Hallström, pero ambas llenan en un caso las páginas de la novela y en el otro las imágenes de la película que les han dado vida para admiración de lectores y espectadores.

En cuanto a la novela de José Donoso, convoca, además de la Ruby, a un conjunto de personajes, pero también de situaciones, que están todos contruidos con el material predominante de que se ha valido el escritor en este trabajo: la ironía. Ironía con el tipo de ambiciones y envidias que mueven a los intelectuales de la América del Sur a desvivirse por una plaza en universidades del Norte; ironía con el mundo académico norteamericano y su obsesión por la filantropía, el prestigio y los ascensos; ironía, en fin, con el propio boom literario latinoamericano del que el mismo autor de esta novela no es una pieza de las de menor importancia. Hay algo definitivamente fresco y colorido en este

relato de Donoso, que se lee con una sonrisa, y por momentos con abiertas carcajadas, y que poco que ver tiene con las espesuras y alegorías de las que suelen pasar por sus mejores obras.

"¿A quién ama Gilbert Grape?", por su parte, va a constituirse en una de las sorpresas de un año cinematográfico que arrancó ya con fuerza. Su planteamiento, su desarrollo, su desenlace, tienen una eficacia incomparablemente mayor que la de toda esa avalancha de alocuciones verbales que invocan a diario el valor de la familia y claman por su preservación. La iracunda visita que hace la señora Grape al cuartel de policía del pueblo para reclamar a voz en cuello la entrega de Arnie, exponiéndose a las burlas de los vecinos que ahogan la risa a su paso y la fotografían con sorna y descaro al verla desplazar con notable dificultad su cuerpo desfigurado y enorme, es una lección de amor maternal sólo comparable al grave e impecable gesto que hacía el término de la película le brindan a ella sus hijos cuando amparan su dignidad de mujer con una pira fúnebre que tiene las dimensiones y el recogimiento de lo sagrado.

Pasará mucho tiempo ahora antes de que me olvide de la Ruby y de la señora Grape, aunque, según creo, recordaré con mayor aplicación la impalpable corpulencia de sus espíritus que la más visible de sus cuerpos colosales.

El Muro 6-01-1985 P. A3.

Gordas [artículo] Agustín Squella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Squella, Agustín, 1944-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gordas [artículo] Agustín Squella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile